

EL SANTUARIANO

MAYO 23 DE 1943.

NUMERO 203



PBRO. POLICARPO MARIA GOMEZ

Una gloriosa tradición levítica que cubre más de una centuria en los anales de este pueblo, tiene en el padre Polito su más gallardo exponente y aprovechado continuador. De una vida excelsa santificada en el ejercicio de un largo y fecundo apostolado; alma limpia, de albura inmarcesible; corazón magnánimo en oblación constante al Supremo Ser; renunciación total y abandono de sí mismo para entregarse por entero a Jesús y a su Santísima Madre; mano pródiga para con el menesteroso y oído atento al ruego de los pobres y de los afligidos, el padre Polito llega ahora a los cuarenta años de vida sacerdotal, rodeado del cariño y respeto de su feligresía y de la admiración de quienes seguimos, paso a paso, el curso de su brillante carrera eclesiástica.

Filósofo destacado, profesor conspicuo en el Seminario Conciliar de Medellín, lingüista, varón prudente y sabio, de una sobriedad y rigidez heredadas del viejo solar de sus ancestros, nos seduce especialmente en este santo levita su decidida vocación para la cura y rectoría de las almas, campo en el que ha desarrollado, a través de su largo Ministerio, una extensa e intensa labor espiritual.

Ama a la Santísima Virgen con amor entrañable y en multitud de escritos de belleza y ternura incomparables, que conmueven por la delicadeza de la forma y por el profundo y sincero sentimiento de que están animados, nos invita, en cantos encendidos de amor, a propagar día a día, hora a hora, su devoción, sus glorias y atributos celestiales.

En su grandioso jubileo sacerdotal el padre Polito sabe cuán cerca hemos estado en estos días de su amante y nobilísimo corazón y cómo son muchas las plegarias elevadas al Cielo por su felicidad y por el éxito creciente en el ponderoso encargo de representar los intereses de Cristo acá en la tierra.

F. G. G.



LA CAJA

COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos.

Asímismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia,
Plaza Principal.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXII

El Santuario, Mayo 23 de 1943

Número 203

EDITORIAL

UN BUEN NEGOCIO

Por escritura número 199 expedida en la Notaría de El Santuario, el R. P. Ignacio Botero vendió al Municipio su casa situada entre la Calle "Bolívar" y la Carrera "Gómez García", negocio que, por parte del Distrito, nos apresuramos a calificar de bueno y plausible, muy especialmente por los fines que se propone con esta adquisición, cuales son los de dotar al pueblo de un hotel cómodo, higiénico y confortable.

El H. Concejo ha satisfecho una aspiración patriótica de la ciudadanía que tiene el sentido del decoro y de la hospitalidad y que ha propugnado siempre por un hotel que corresponda a la categoría de El Santuario y a su creciente movimiento económico, comercial e industrial, así como a su visible y ostensible desarrollo intelectual y moral. La situación geográfica de nuestro pueblo y la atracción que tiene para los turistas que aquí confluyen movidos por el deseo de conocer el lugar donde fue sacrificado el ínclito León de Ayacucho, es una situación que la palpan hasta los cegatones de corta mentalidad, y esto explica la necesidad de un alojamiento digno para los visitantes, que haga más simpático y atrayente nuestro pueblo, pues cuando a los turistas se les puede dar la seguridad de encontrar hospedaje y servicios decentes, éstos aumentarán—es decir los turistas—y por consecuencia aumentará el prestigio y la economía de El Santuario.

Por estas razones creemos

que el H. Concejo al comprar el edificio mencionado al R. P. Ignacio Botero, ha acertado, porque le da solución a una de las mayores urgencias que inquietaban a los que se preocupan con desvelado afán por el buen nombre del pueblo y por su adelanto espiritual y material. Es sencillamente una perogrullada decir que un buen hotel es fuerza centrípeta que atrae visitantes que luego pregonarán la bondad de un pueblo que brinda alojamiento y buenos servicios de alimentación a los que a él llegan por uno u otro motivo; así como es motivo de desprestigio la carencia de este servicio.

Ahora sí, por obra de este importante y trascendental negocio, que honra al H. Concejo y lo hace acreedor a la gratitud de la ciudadanía, podemos ver sin temor que lleguen personajes oficiales y altos exponentes del mundo político, social y científico; y no digamos con temores, sino con alegría y complacencia, porque ya podremos recibirlos y atenderlos de acuerdo con su categoría y linaje.

Además, si por estos aspectos el negocio merece la aprobación de la ciudadanía, es también encomiable el precio con que se obtuvo y las favorables condiciones estipuladas para el pago, lo que indica con claridad meridiana que el R. P. Ignacio Botero, al vender esta propiedad, quiso—animado como siempre de su generoso espíritu patriótico—ayudar al H. Concejo

a solucionar este problema del hotel.

Porque somos francos y sinceros y hasta imprudentemente agrios, mordicantes y cáusticos cuando consideramos que las entidades de derecho público se han equivocado, somos también honrados para reconocer y pregonar públicamente los aciertos y para rubricar con franqueza, sinceridad y honradez los aplausos merecidos, como los que hoy damos con entusiasmo y espontaneidad patriótica al H. Concejo Municipal de El Santuario por el paso trascendental que ha dado al comprar edificio para hotel, satisfaciendo una necesidad apremiante y llenando una aspiración de la ciudadanía consciente.

FDJG.

Mensaje de invitación

A vosotros, hijos ausentes de mi pueblo; a los que en tiempos no lejanos hicisteis corrillos en el atrio embaldosado de nuestro templo mayor para contemplar con tímida desconfianza la salida de la noviecita que, cubierta la cabeza con el sencillo mantón de seda, aprovechaba el descuido de la vigilancia maternal para corresponder con disimulo la persistencia de vuestras miradas; a los que jugasteis corozos y bolas bajo la sombra bienhechora del florecido carbonero de la plaza; a los que con solicitud colaborasteis en los afanes rituales de la semana santa, bajo el comando bondadoso de Alejandrito, el sacristán, trepasteis con Lino por ventanales y cornizas, desplegando las elegantes colgaduras de crespón, y recibisteis la seria reprimenda del Padre Ignacito, por el alboroto irreverente. A los que en el baño de «Las Bodegas» fraguasteis la primera conspiración contra la tutela autoritaria de Pachito Gómez, el policía, que

tantas veces nos pusiera en fuga. A los que como yo, jugasteis en la plaza de LA JUDEA, hicisteis NOVILLOS en la manga de Chepito y calmasteis los justos enojos del maestro Ignacio con ingeniosas mentirillas; a los que lleváis tatuado en el alma un paisaje de recuerdos infantiles con tonalidades diversas, pero todas revestidas de la caracterización de lo bello y de lo imperecedero, a vosotros, paisanos dispersos en la Patria grande, va dirigida la siguiente sugerencia:

Constituimos uno de los grupos raciales más homogéneamente estructurados; la tradición gloriosa de los abuelos palpita en nosotros y nos capacita para conjugarnos en acción afirmativa; los atributos de triunfo que nos acompañan, no son nuestros. Los debemos al ancestro, a la raza y al ambiente sugestivo de nuestro pueblo amado.

Decirse santuario es un pasaporte que se lleva con orgullo en nuestro carnet social, porque ese gentilicio acredita adjectivaciones de altos numerales, capacitados para figurar en el más elegante de los ficheros ciudadanos.

Oíd, pues:

Vuestros paisanos residentes en esta ciudad de Medellín, hemos resuelto constituir LA COLONIA SANTUARIANA, debidamente organizada. Llevamos la idea de hacer una tertulia de alto valor espiritual, donde a la vez que se trabaje por los intereses del pueblecito amado, se dilaten nuestras almas a impulsos de motivaciones bellas.

Sigifredo, Pedro Claver, Francisco y Ramón Eusebio Gómez, Damián Ramírez, Carlos Zuluaga y Arturo Arias, comandan con fervor y técnica elegante este movimiento. Queremos hacerlo extensivo a dondequiera que se encuentren nuestros paisanos ausentes.

Bogotá, Pereira, Armenia, Manizales, Calarcá, Cali, Barranquilla, Ibagué, etc., poseen grupos respetabilísimos de santuarios que constituyen una verdadera fuerza de valor moral, bien en el campo intelectual, en la banca, en la industria, en el comercio y en toda forma de trabajo.

Por qué no instalar en cada ciudad de esas LA COLONIA SANTUARIANA, donde una vez por semana o por mes se reúnan los hijos de mi pueblo a recordar los predios verdes del «Valle de María», la vibración sonora del campanario en la fiesta patronal y la proyección agigantada de la pila de la plaza en noches de verano, iluminadas por lunas de meditación?

Allí el recuerdo del terruño lejano permanecería envuelto en franjas perfumadas de cariño imperecedero; el comentario de la noticia de los ausentes adquiriría matices de vida y, a la evocación del pueblecito amado, surgirían inquietudes, anhelos y propósitos de colaboración.

No os parece que una edición de «EL SANTUARIANO», costeadada de vez en cuando por cada una de las COLONIAS AUSENTES, sería la más hermosa de las manifestaciones de gratitud a la tierra que nos vió nacer, nos brindó hogar santificado, cuida de nuestros muertos queridos y nos espera con amor?

Santuarianos ausentes:

Si sentís la nostalgia de lo lejano, si el pueblecito que dejasteis escondido entre colinas os lleva recuerdos matizados de amor y de tristeza, aceptad este mensaje de invitación.

Obrad.

Medellín, mayo de 1943.

BENITO ECHEVERRI VARGAS.

Cuadragésimo año Sacerdotal del Pbro. Policarpo María Gómez

Para «EL SANTUARIANO».

Cumple hoy cuarenta años de haber sido consagrado Ministro del Señor el Pbro. Policarpo María Gómez, Cura de Granada, población ésta que se viste de gala para tributar un homenaje de admiración y agradecimiento a quien es hoy su conductor espiritual. El Padre Policarpo hace treinta y dos años que regenta la parroquia de Granada, primero como Cura Excusador del Santo Párroco Clemente Giraldo, y a la muerte de éste, como Cura en propiedad. Contar su trayectoria

es cosa difícil dentro de los estrechos límites de un artículo, máxime cuando su vida es fecunda en realidades y toda ella se conjuga en presente.

El Padre Polito, como familiarmente lo llaman sus feligreses, es un Sabio y un Santo, unidad valiosa dentro del Clero de la Montaña que lo acata y lo respeta. Si no ha llegado a más alta jerarquía, es porque su humildad y su bondad lo colocan de preferencia a servir al pueblo que viene formando espiritualmente donde ama

y es amado de corazón. Filósofo, sus enseñanzas son de altos alcances; Sicólogo, comprende y sabe resolver los problemas de su feligresía con sabiduría inequívoca. Su humildad y santidad es tanta, que no vacilamos en poner su vida en paralelo con las vidas de San Martín, San Francisco de Asís o San Pedro Claver; su santidad y su cultura lo han hecho viajar por los lugares santos para meditar más de cerca en los padecimientos de Cristo; estuvo en Lourdes saboreando de la fuente de Bernardita y, amante de lo que tenga olor a mayor gloria de Dios, presenció el Congreso Eucarístico Internacional de la Argentina, donde trabó relaciones con el actual Pontífice Pío XII. Es un enamorado de María y sobre esta gran Señora ha escrito los más bellos panegíricos que envidiaría Bossuet, y afirmamos que en Marianología jamás será superado por orador o escritor alguno. Entre las oraciones sagradas pronunciadas por el Padre Policarpo, fuera de las Marianas, merecía destacarse la última que le hemos oído, o sea el Sermón de la Sentencia el viernes santo del presente año; su enunciado, el exordio, las conclusiones y el epílogo son de un corte profundo, clásico, ameno para el pueblo y convincente para los oyentes. ¡Qué cierto es que el que ama a María sabe decir cosas bellas de Jesús!

El Padre Policarpo domina varios idiomas y tiene sólidos conocimientos sobre el Griego y otras lenguas muertas. Su biblioteca es de las más ricas en ciencias, literatura y en biografía mística. Conversador ameno e instructivo, tanto, que uno se siente transformado en su presencia. Entre las grandes obras de progreso llevadas a cabo por este apóstol del Señor están, entre otras, el haber empezado y dado al culto el majestuoso templo consagrado a Santa Bárbara, obra de la cual se puede enorgullecer el mundo católico; amante de la educación ha creado varias escuelas, fundó el Colegio de «Lourdes» con un moderno edificio propio y dirigido por las Madres Franciscanas y tiene todo su entusiasmo en el Colegio de «San Luis» regentado por los Padres Salvatorianos; reparación del templo Parroquial, urbanización de predios, construcción de caminos etc., pues, no hay obra de progreso donde no se vea su espíritu animador; sabe de las miserias del pobre y allí está su mano caritativa; con amor corrige el vicio y ensalza la virtud. El Padre Policarpo siempre noble en sus acciones y leal a una tradición, fue él quien puso todo su entu-

siasmo para perpetuar en el mármol de Carrara la memoria de su antecesor el Santo Padre Clemente Giraldo, levantándole una estatua en el apoteósico centenario de su nacimiento. La santidad, la bondad, la humildad, sus virtudes acrisoladas y el espíritu progresista del Padre Policarpo, no encontrarán par en el futuro histórico de Granada donde en el corazón tiene consagrado un altar y escrito su nombre con letras de oro, ya que el bronce será poco para per-

petuar su memoria. En el día de hoy nos congratulamos con la gloriosa efemérides de su vida sacerdotal y hacemos votos para que Dios lo conserve largos años para bien de la Patria, de la Religión y de Granada y nos permita celebrarle sus Bodas de Oro Sacerdotales como ofrenda viva y real del Rebaño que va tras su Pastor.

Mayo 3 de 1943.

Enrique CASTAÑO G.

RESOLUCION No. 8

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario.

CONSIDERANDO:

QUE el 3 de los corrientes se cumplieron cuarenta años de ordenación sacerdotal del muy ilustre hijo de El Santuario y actual meritorio Párroco de la vecina y hermana ciudad de Granada, Pbro. D. Policarpo María Gómez;

QUE su plana de servicios en sus ocho lustros de Ministerio ha llenado páginas ejemplarizantes que lo acreditan como modelo de sacerdotes y lo destacan como a uno de los más meritorios de la Arquidiócesis de Medellín por su celo apostólico, por el bello y atrayente espíritu de caridad que lo hace sacrificar su voluntad, sus afectos y sus intereses en servicio de Dios y en bien del prójimo, máximo por su ardiente amor a la Madre de Dios, a la que se ha consagrado a exaltar sus glorias y atributos y propagar su devoción con la constancia del asceta que se embelesa y extasia en las grandezas de la Santísima Virgen;

QUE como Cura que fue de esta Parroquia, realizó una obra de grandes proyecciones en el orden moral y material y dejó vinculado su nombre a empresas culturales que han influido en el desarrollo espiritual de El Santuario, como el Liceo de León XIII y el Colegio de San Luis Gonzaga, instituciones que recibieron del R. P. Policarpo María Gómez todo el apoyo de su inteligencia, de su ilustración, de su entusiasmo y de su peculio, pues como conferenciante de Filosofía en el primero, y como profesor y propulsor de su adelanto en el segundo, mar-

có para estos centros una verdadera EDAD DE ORO de saludables efectos para el progreso intelectual de una juventud inquieta, anhelante de superación e investigadora, la que hoy da sus frutos sazonados en los diversos campos de la humana actividad;

QUE en la noble y generosa ciudad de Granada, donde ha ejercido por un lapso de 32 años la rectoría de las almas, siguiendo las huellas santificadas por las virtudes del excelso y magnífico varón Pbro. D. Clemente Giraldo—su ascendiente colateral—el R. P. Policarpo María Gómez ha laborado en una forma tan fecunda y múltiple por los intereses morales, espirituales y materiales de su feligresía, que será cuestión difícil inventariar todas sus realizaciones y contar todas las lágrimas que ha enjugado, todas las necesidades que ha remediado, todos los consuelos que ha derramado y todas las llagas morales que ha curado, obras y prácticas que no hay necesidad de exponerlas porque están en la conciencia de su redil que bien conoce la valencia espiritual, las excelencias del corazón y la pródiga y paternal solicitud de su Buen Pastor, que siempre está a la vanguardia de todo movimiento que se encamine a la conservación de las buenas costumbres o a la liberación intelectual o económica de Granada;

QUE el R. P. Policarpo María Gómez, no sólo ha conservado, sino que ha acrecentado el prestigio, el señorío, la hidalguía, la in-

teligencia y el patriotismo de su linajuda y meritoria familia que ha dado a la Iglesia y a la Patria varones ilustres por su saber, por sus virtudes y muy especialmente por su acendrado patriotismo, lo que explica el fervor cívico de este insigne Levita, miembro honorario de esta Corporación, a la que ha prestado invaluable servicios, con especialidad a su órgano periodístico «EL SANTUARIANO», que lo considera como a uno de sus más generosos benefactores; y

QUE la Sociedad de Mejoras Públicas, por razón de sus altas finalidades, está en la obligación de exaltar los merecimientos de los grandes ciudadanos que son orgullo de la raza y de subrayar con manifestaciones de gratitud los servicios y beneficios que la comunidad les debe de justicia,

RESUELVE:

PRIMERO.—Felicitar cordialmente al Pbro. D. Policarpo María Gómez con motivo de sus cuarenta años de sacerdocio fecundo, ejercido con vocación admirable y con la severidad y templanza espiritual de los verdaderos Ministros de Cristo;

SEGUNDO.—Ratificar la adhesión a su persona y expresarle una vez más los sentimientos de gratitud por los generosos y espontáneos servicios prestados a la Sociedad y al Santuario en general; y

TERCERO.—Colocar, como un homenaje a sus virtudes, a su ciencia y a su civismo, el retrato del Pbro. D. Policarpo María Gómez en el salón de sesiones de la Corporación.

Sendos ejemplares de esta Resolución serán transcritos al Pbro. D. Policarpo María Gómez, a sus Vicarios Cooperadores, al Excmo. Sr. Arzobispo de Medellín, al H. Concejo Mpal. y al Centro de Estudios Pedagógicos de Granada y será publicada en el No. 203 de EL SANTUARIANO.

Dada en el Santuario a los 8 días de mayo de 1943.

El Presidente: Filemón de J. Gómez—El Secretario: Alberto Pineda G.



NUESTROS SENADORES



GRAL. CELERINO JIMENEZ

Ilustre patricio, conductor de grandes caudillos. Elegido Senador por el Tolima, será la «cima blanca» de la Cámara Alta. El Santua-

rio, tierra del benemérito Gral. Jiménez, celebra con regocijo su elección.

El Santuario, 1° de mayo de 1943.

Celerino Jiménez.

Ibagué.

Su elección para Senador honra su patria chica, cuéntalo entre hijos ilustres, gratos, generosos. Felicitaciones.

Sociedad Mejoras Públicas.

Filemón de J. GOMEZ
Presidente.

Ibagué, 4 de mayo de 1943.

Filemón de J. Gómez, Sociedad Mejoras Públicas.

El Santuario.

Telegrama felicitación ustedes pura bondad hijos esa mi amada tierra. Puesto háceme discernido supera mis humildes capacidades. Agradezco, correspondo amable saludo.

Celerino Jiménez

El Santuario, 1 de mayo de 1943.

Celerino Jiménez

Ibagué.

Bien mereces tu designación—
Felicítote, abrázote.

Eusebio.

Ibagué, 4 de mayo de 1943

Eusebio Gómez.

El Santuario.

Tu amable telegrama felicitación aumenta mis recuerdos y mi amor para ese mi adorado pueblo. Agradecido abrázote.

Celerino.

Difícil es decir cuánto vale Jesús M^a. Arias como ciudadano y como amigo. Puede tener par, pero no quién le supere. Un cerebro plétórico de proyectos, un corazón nobilísimo lleno de generosos sentimientos, una voluntad puesta al servicio del bien, un espíritu amplio y dinámico, una inteligencia despejada de alto poder perceptivo, una ilustración vasta y sólida, un celo vigilante por los intereses públicos y una honradez diáfana y catoniana son las mejores credenciales que lo acreditan como un óptimo Senador de la República. La Asamblea de Antioquia tuvo un acierto singular al discernir a Jesús M^a. Arias un honor merecido y reclamado por la justicia y al satisfacer una aspiración unánime del Oriente Antioqueño, que después de muchos años de ostracismo se ve nuevamente representado por uno de sus auténticos valores en el Senado de la República. De los milla-

res de telegramas que expresan el júbilo por la elección de Jesús M^a. Arias, publicamos algunos:



DR. JESUS MARIA ARIAS

res de telegramas que expresan el júbilo por la elección de Jesús M^a. Arias, publicamos algunos:

El Santuario, 1 de mayo de 1943.

Arias.

Bogotá.

Sociedad de Mejoras Públicas ciñe corona laureles a su mejor socio elegido Senador de la República, celebra con regocijo inefable triunfo obtenido. Esta sí es Pascua Florida. Goce con nuestra cordial emoción.

Filemón de J. GOMEZ
Presidente Sociedad.

Bogotá, 8 de mayo de 1943.

Presidente Sociedad Mejoras Públicas.

El Santuario.

Subyúgame honroso, bello telegrama.—Sobre altares ese templo patriotismo aprendí con ustedes orar por nuestras glorias.—Continuará ardiendo lámpara inextinguible sentimientos.—Cariñoso abrazo.

Arias.

El Santuario, 1 de mayo de 1943
Arias.
Bogotá.
Complacido felicítolo—Abrazos.
EUSEBIO

Bogotá, 8 de mayo de 1943.
Eusebio Gómez.
El Santuario.
Agradecido abrázolo.—Dios consérvelo siempre como bello ejemplo toda virtud.
Arias.

Bogotá, 29 de abril de 1943.
Filemón de J. Gómez
El Santuario.
Por primera vez se oirá la voz de un senador de ese pueblo, «Arias el bueno». Congratulémonos.
Camilo Gómez.

Bogotá, 30 de abril de 1943.
Filemón de J. Gómez.
El Santuario.
Eligieron Tolima senador Celerrino Jiménez, doble triunfo para El Santuario.
Camilo Gómez.

El Santuario, 1 de mayo de 1943
Camilo Gómez.
Bogotá.

Contigo canto jubiloso victoria obtenida elección Arias, Jiménez.—Abrazos.
Monfile.

El Santuario, 1 de mayo de 1943
Arias
Bogotá.
Su elección colma mayor anhelo mi vida.—Felicitaciones.
Monfile

Bogotá, 8 de mayo de 1943.
Monfile.
El Santuario.
Espero colmar recíproco anhelo por usted, orgullo ciudadanos.—Abrazolo.
Arias.

El Santuario, 1 de mayo de 1943.
Arias.
Bogotá.
Mi sueño dorado logróse al fin.—Salúdolo—Abrazolo.
Alberto.

Bogotá, mayo 8 de 1943.
Alberto Pineda.
El Santuario.
Dios bendiga ejemplar amigo.—Abrazolo.
Arias.

MES DE MARIA EN 1943

Ave, Maris Stella; Dios te salve, estrella de los mares.

Es el mes de las flores, María nos llama. Oigamos su voz. Suenen su voz en nuestros oídos porque es dulce su voz y su rostro hermoso. Es el mes de los obsesivos a María. Lo es todo tiempo; pero más en Mayo. La decoración de sus altares entusiasma. Los jardines se le consagran. Su trono está embalsamado y exhalan odoríferos perfumes. Los cantos de las doncellitas y de las almas inocentes llenan de júbilo el corazón. La voz del predicador se eleva al cielo con un fervor que no es de costumbre. Las almas oyen y se encienden en amor a María. El ramillete mío, oh Madre mía, es la narración que voy a hacer. Es un recuerdo de antaño que aún emociona dulcemente mi alma. Oid lectores:

Francia, nación predilecta de María, posee en las riberas del Mar Mediterráneo un famoso Santuario consagrado a Nuestra Señora. Guillermo, Abad de San Víctor, regaló aquella encumbrada montaña a los Marselleses, con la expresa condición de que allí se edificara un Templo a la Virgen María. Un devoto ciudadano, llamado Pedro, emprendió la obra y llevó a feliz término en cumplimiento de la promesa. Su Santidad, el Papa Honorio III, lo enriqueció con muchas gracias e indulgencias. Los Marselleses celebran allí anualmente grandes festividades con solemnidad inaudita. Con harta frecuencia los Marselleses le tributan fervorosos cultos, y a su vez, la Virgen María les concede gracias sin cuento. Se llama Nuestra Señora de la Guardia, porque desde la cumbre favorece la ciudad y es Patrona de los navegantes, a quienes ha librado de la muerte infinidad de veces. Los peregrinos de Tierra Santa que parten de allí, antes de marchar suben a la altura para oír la santa Misa, recibir la Comunión y la cruz del peregrino y la maternal bendición de Nuestra Señora...

Un día, en el mes de Mayo de 1912, la Virgen María me concedió la sin par dicha de ser peregrino de los santos lugares de Jerusalén. Así, pues, juntos en Marsella, trepamos a la cumbre para realizar lo dicho atrás. Eramos trescientos con cincuenta chilenos y cinco colombianos. Recibimos la bendición de María, se nos colocó el santo y seña del peregrino de Tierra Santa y seguidamente descendimos a bordo del

Dr. Gilberto Moreno T.

Hijo adoptivo de El Santuario que le tiene especial dilección por los espontáneos, valiosos y constantes servicios que le ha prestado. Su reelección como Senador no es sino el reconocimiento a sus labores fecundas e intensas y el premio a sus prendas de hombre público leal a la democracia y a los principios que profesa y defiende con fervor de cruzado, pero animado siempre de espíritu comprensivo y de generosa tolerancia. Como nuestra ciudad lo cuenta con honor en el catálogo de sus hijos, El Santuario puede ufanarse de tener tres senadores en el Congreso que se inaugura en el próximo 20 de julio. Felicitamos al Dr. Moreno, y por ende, nos felicitamos.

El Santuario, 1 de mayo de 1943

Gilberto Moreno.

Medellín.

Sociedad de Mejoras Públicas, «El Santuariano», pueblo quiérello, admíralo, débele beneficios, celebran alborozados su elección senador.—Saludámoslo cordialmente.

FILEMON DE J. GOMEZ

Presidente Sociedad.

Bogotá, mayo 5 de 1943.

Señor.

Presidente de la S. de M. P.

El Santuario.

Muy apreciado señor:

Por conducto de usted presento mi saludo muy atento a esa noble institución, a la que me es tan honroso pertenecer y le expreso mi más vivo agradecimiento por la manera cordial como la Sociedad ha acogido mi elección como Senador de la República.

Para mí es especial motivo de orgullo la felicitación de ustedes, porque la sé inspirada en el más noble patriotismo y porque implica en cierta forma la seguridad que tienen ustedes de que en esa posición yo seré un servidor de la ciudad que me ha acogido en sus filas.

Le ruego aceptar mis más vivos sentimientos de gratitud y la seguridad de inalterable compañerismo.

Atento servidor y amigo affmo.

Gilberto MORENO T.

Pasa a la página 6

NUESTROS DIPUTADOS



Dr. Carlos Ciro M.

Gracias a su ejemplar constancia, a sus virtudes y talento, ha logrado triunfar. Suma a su inteligencia una mesura atrayente que conquista simpatías y respeto. Carlos Ciro es «hueso de los huesos y sangre de la sangre» de Cocorná, que lo cuenta como su más genuino exponente y el más bizarro defensor de sus intereses. Hoy es Diputado a la Asamblea Departamental de Antioquia, donde labora con entusiasmo e inteligencia.

«El Santuariano» se complace en rendirle un tributo de cariño y admiración al distinguido hijo de Cocorná Dr. Carlos Ciro M.



DR. PEDRO CLAVER GOMEZ

El Dr. Gómez ocupa hoy con lujo de competencia una curul en la H. Asamblea Departamental. Sin estridencias, sin vocinglería, en forma perfectamente ecuánime y serena este H. Diputado labora con toda eficacia en pro de los intereses del Departamento, sin descuidar los de su región que defiende con patriótico celo y entusiasmo.

F. G. G.



Dr. Octavio Ramirez Alvarez

Valioso exponente de la juventud santuariana y abogado de nota, el Dr. Ramirez, desde su curul en la Asamblea, trabaja con ahinco y de manera patriótica por la solución de los problemas que en estos días difíciles confronta el Departamento.

Dr. Alfonso Hoyos Duque

Destacado galeno y cumplido caballero, hijo de la vecina ciudad del Peñol, quien ejerce con brillo la profesión en el norte del Departamento, comarca en la que se le quiere y estima. Actualmente ocupa con perfecto decoro una curul en la H. Asamblea Departamental. Deploramos no poder publicar su retrato por falta de elisé.

Mes de María en 1943

Viene de la página 5

buque «La Estrella». Cantamos las grandezas del Señor con los salmos de Vísperas y mientras nos

ibamos separando de la costa cantábamos con el corazón henchido de gozo el «Ave Maris Stella», y después el Santísimo Rosario. Antes de estos momentos, nuestras almas estaban perturbadas a causa del reciente pavoroso desastre del Titanic, la embarcación más espectacular que ha atravesado el Océano. En aquel barco estaban cristalizadas toda la soberbia y vanidades de la tierra. Hombres millonarios, artistas, sabios, cortesanos...bosques marítimos, baños, teatro, salón de música, almacenes, jardines, placeres, maldades, inicuos pasatiempos. Era un conglomerado tremendo y espantoso. Todo pereció también en pocos instantes...Se hundió el gigante entre sollozos, zo-

Pasa a la página 8.

BELLA INICIATIVA DE CAMILO GOMEZ.

Hombre de iniciativas felices y oportunas y de actividades fecundas y múltiples. Ya lo hemos dicho, que para Camilo, la inercia, el nirvana, sería el infierno. Y en verdad que la quietud, el sosiego, el descanso y el reposo son para los comodones inútiles que ignoran lo que los Sapiensales dicen de la vida. Hoy ha pedido Camilo al Ministro de Educación, que como un homenaje a las madres, todo ciudadano use, junto con el apellido paterno, el materno. Es una simple iniciativa, pero como dijo Aristóteles, «la iniciativa es la mitad del todo». Los prestigiosos diarios EL TIEMPO, EL SIGLO, EL LIBERAL y LA RAZON, de Bogotá, han acogido la idea con entusiasmo y le han hecho comentarios favorables. Veamos:

Dice EL TIEMPO del 11 de mayo: «Don Camilo Alberto Gómez Ramírez, caballero santuariano residente en Bogotá desde hace varios años, nos trajo ayer copia de una carta que dirigió en abril último al señor ministro de educación y en la cual solicita al doctor Parga Cortés, que inicie en las escuelas públicas el uso de los dos apellidos de los alumnos, para que se rinda así un homenaje a la madre. En su nota dice entre otras cosas el señor Gómez:

«Pienso, y conmigo muchos otros ciudadanos, que uno de los mejores homenajes que pueda rendirse a la madre sería el establecer, primeramente por la práctica y posteriormente por la reforma legal, que todo ciudadano usara, junto con el apellido paterno, el materno. Esta labor podría muy fácilmente iniciarse en la escuela primaria, mediante disposición del despacho al digno cargo de usted, que obligaría a todos los alumnos a inscribirse en la matrícula con los dos apellidos y a usarlo en todas las actividades escolares. Empezando en esta forma a practicar el uso de ambos apellidos, fácilmente se llegaría a la reforma legal que hiciera obligatorio tal empleo en la identificación de todo ciudadano.

«Esta manera sentimental de exaltar a la madre, estampando su apellido en nuestras firmas, a la vez que representa un noble gesto de amor filial, contribuiría, indirectamente, a que se perfeccionaran muchas uniones no reguladas.

«Serían numerosos los argumentos que pudiera yo presentar ante usted para apoyo de mi idea, pero el conocimiento que tengo del alto valor intelectual de usted, hace innecesario el enumerarlos, ya que tengo la seguridad de que ella encontrará buena acogida.

«Le anticipo mis agradecimientos por la atención que se sirva prestar a la presente, y me suscribo como su muy atento servidor y amigo,

Camilo Alberto GOMEZ».

EL LIBERAL del 9 de mayo dice:
EN EL DIA DE LA MADRE

«Un aguerrido santandereano de El Santuario, Antioquia, el señor Camilo Alberto Gómez, hombre a quien los azares de la vida llevaron desde la histórica mansión en donde Córdoba exhaló su postrer aliento hasta las breñas ariscas de Gareña Rovira y Palonegro, acaba de proponer al señor Ministro de Educación Pública una hermosa idea que, en estos tiempos de oscuro positivismo, parece tan paradójica como su propia existencia. Quiere Camilo Alberto que, para celebrar dignamente este día, el señor Parga ordene que se imponga a los niños de las escuelas el uso irrestricto del apellido materno. Ya no habrá—si tan bello pensamiento prospera—las acomodaticias iniciales o el simple olvido convencional para el sagrado apelativo. Cada uno llevará el nombre materno como una bandera agitada por el pulso cordial de la sangre.

En esta hora de amargura y odio me parece que la propuesta del señor Gómez encierra una elocuente paradoja por cuanto que nadie menos pospuesto, menos tenido en cuenta, más llevado y traído por el azar de las necesidades bélicas, políticas y económicas que la madre. La amarga función de procrear soldados, carne de horror y angustia para alimentar la insaciable diosa de la guerra, creo que no justifica, en manera alguna, el materno ejercicio. La madre es más aún. Es la sabia combinación de amor y dolor, de esperanza y desinterés, de claridad y sombra. En toda mujer con hijos late un deseo sin perspectivas. Nadie que, como ella, espere más para lograr menos. Y si realizamos un viaje sentimental a los lejanos continentes en donde se agita el impetu brutal de los enojos de raza y de las convenciones de cancillería o de estado mayor, comprenderemos mejor estos axiomas. El fuego de los combates es la luz que ilumina con mayor claridad la silueta de las mujeres fértiles.

Todo cuanto tienda, pues, a revalorar el sentimiento materno, debe estimularse ampliamente. No son los rojos claveles del nueve de mayo, ni los fríos besos, ni las palabras vacías o los poemas del romanticismo los que edifican y

fortalecen la más pura pasión del sér. La madre no es un trampolín para domésticas cortesías. Hay que edificarle monumentos reales en cada actitud de la persona; hay que rendirle homenaje a cada paso del individuo. Somos lo que somos por ella y a través de ella. La madre no es un fenómeno transitorio. Es una religión en la que cada uno debe actuar como sacerdote.

TINA.

EL SIGLO del 9 de mayo dice:

LA FIESTA DE LA MADRE

«La nación colombiana celebra hoy la Fiesta de la Madre. Cualquiera que sea la forma como ella se celebre en cada una de las poblaciones del país, y la manera como se exteriorice el sentimiento de amor filial de los colombianos, ello representará apenas una minúscula parte del hondo anhelo de ellos por expresar este arraigado amor por la mujer que nos dió el sér.

La formación tradicional del hogar cristiano entre nosotros aún no ha sufrido mengua, a pesar de las disolventes doctrinas que temerarios innovadores han pretendido implantar, copiando las corruptoras revoluciones de otros pueblos en cuanto dice relación con la familia y con el respeto y veneración por la mujer. La base de nuestra nacionalidad está en dicha formación cristiana del hogar, y a lo largo de todo el país se defiende esta célula vital mediante el amoroso empeño y el prolijo cuidado educativo de la madre. Mientras haya madres cristianas que atiendan a la educación de los hijos, no será posible abatir la recia estructura católica del pueblo colombiano.

Uno de los más atractivos proyectos que se han presentado para la celebración y homenaje de la madre, es el de que se implante la costumbre, primeramente en forma privada, y luego oficial y legal, de que cada ciudadano use al estampar su nombre los dos apellidos: el paterno y el materno. Bella idea que será un perenne recordatorio por parte de colombianos de lo que cada uno de ellos debe a la mujer que le dió vida material y espiritual. Que tan justiciera iniciativa tenga una pronta aplicación, debe ser el resultado de esta fiesta maternal.

Paime, 4 de mayo de 1943.

Filemón de J. Gómez. El Santuario.
Como homenaje próximo domingo a la madre usemos hasta morir apellidos paterno, materno.

Salúdote.

Camilo GOMEZ RAMIREZ.

Mes de María en 1943

Viene de la página 6

zobra y angustia... Todo lo sabíamos nosotros; pero esfumáronse nuestros temores y vino la tranquilidad porque eran compañeros de nuestra peregrinación Jesús Sacramentado y la Virgen, Nuestra Madre...

Nada más semejante a nuestra vida de tempestades en este mundo que la navegación por un mar borrascoso. Y así como en la mar se serena el alma invocando a María y se convierten los peligros en un oasis divino y celestial, del mismo modo, en el mundo de las almas, aunque nos asechen las tempestades del pecado y las olas de las tentaciones, acogiéndonos a María, se serenán esas borrascas, vuelve la paz y se llena de júbilo el corazón...

Así ha sido siempre... Verbigra, aunque quizá nos hayamos acostumbrado a contemplar a Cristóbal Colón como a un simple descubridor de América, ello no es así. Colón fue un enamorado de María en toda la extensión de la palabra. Atribuyamos la felicidad de sus viajes por el Océano a la devoción con que se consagró a María. En el regazo de su madre había bebido esta tierna y hermosa devoción. Antes de embarcarse confesó y comulgó con sus compañeros en una Capilla de la Virgen. Empezó el viaje en la vigilia de la fiesta de Nuestra Señora de la Nieves y lo terminó el día de Nuestra Señora del Pilar. Quiso que su primer barco se llamase «Santa María». En el diario de navegación que escribió el mismo Colón, se narran los honores que tributaban a María durante la navegación. Mientras avanzaban, cantaban las glorias de la Reina de los cielos. Todas las tardes se reunían las tres naves que él mandaba; rezaban el Rosario y

cantaban salve, enardecidos de amor a la Omnipotencia suplicante. Al Archipiélago de la Lucaya les dio el nombre de «Mar de Nuestra Señora». Cuando descubrió a Haití puso el nombre de María a un golfo que allí se encuentra. A otro golfo de la costa Nordeste llamó «Puerto Concepción». En la mar celebraba todas las fiestas de María... con santos regocijos

Cuando volvió a España fue arrojado por una tempestad a Santa María y allí mismo hizo votos a Nuestra Señora de Loreto y a la Virgen de la Cintura e hizo un tercer voto de confesar y comulgar en la primera Iglesia dedicada a la Santísima Virgen a donde lograra arribar. En todos los pueblos que ganaba Colón, dice Garcilazo de la Vega, colocaba una imagen de Nuestra Señora la Virgen María. Y los demás descubridores iban siguiendo, paso a paso, los ejemplos de su maestro en orden a honrar a la Madre de Dios.

A no haber sido Cristóbal Colón tan enardecido amante de María, dudo si habría podido llegar a América, y quién sabe lo que sería de nosotros! Tal vez seríamos idólatras o seguidores de sectas enemigas del verdadero cristianismo. Salve, Colón, amante de Nuestra Señora!...

Anhelamos ser protegidos por la Madre Inmaculada? Volvamos a ser como nuestros antiguos padres, tan devotos del Santísimo Rosario... El Rosario era la gran devoción de nuestros abuelos. Rodeados de sus hijos, como renuevos de oliva, en las primeras horas de la noche y al apuntar la aurora de la mañana, estaban arrodillados todos, empuñando el Rosario de cuentas para alabar a María y engrandecer a Dios con esas oraciones infinitamente hermosas del Padre Nuestro y del Ave María. Para ellos no había momento ni lugar inoportunos. De

día y de noche y repetidas veces. En la Iglesia, en la casa y en los caminos. Es tan amable y tan querida esta práctica, que hasta las cuentas que forman esa cadena encantadora gozan de perfumes celestiales...

Y su eficacia? No hay devoto alguno del Rosario que se haya perdido. Los mayores triunfos del Cristianismo se deben a esta devoción. Ni las predicaciones de los más santos varones, como San Bernardo, ni las censuras de la Iglesia pudieron triunfar contra sus enemigos; pero el Rosario sí. Si aquí me fuera dado, hablaría de la terrorífica herejía de los Albigenses amartillada y humillada por la eficacia del Rosario que predicó Santo Domingo de Guzmán, ilustrado por la misma Reina de los cielos... Hablaría sobre el triunfo de la Religión Católica en Lepanto, cuando los corifeos de la impiedad mahometana, abandonados por la *media luna*, aspiraban a hacerse dueños del mundo, apoderándose de Europa entera. Allí, no la fuerza de los armamentos ni el equipo guerrero de los cristianos, consiguió la victoria, sino el Santísimo Rosario. Sí, porque las ventajas del sarraceno sobre las del cristiano eran inmensas e incomparables. Pero como los cristianos habían enarbolado en lo más alto de su galera la cruz y el Rosario, marcharon impertérritos sobre Selim, capitaneados por María, al grito entusiasmado de vencer o morir; más, seguros de su victoria. Vais a sucumbir, enemigos del Cristianismo, y quedará sepultada para siempre la fama de vuestro poderío. Vencedor será el Cristianismo; cantaremos las glorias del Señor de los ejércitos; entraremos triunfantes a Roma a repartir nuestras glorias y regocijos con Su Santidad Pío V que nos aguarda ansioso en las galerías vaticanas, porque Europa es cristiana... Triunfos del Santísimo Rosario!

Recemos el Rosario, aunque se burlen los volterianos, los racionalistas y los incrédulos... Recemos el Rosario que rezaba el Condestable de Montmorency, comandando sus ejércitos... que rezaba Enrique IV, rey de Francia, al iniciar sus labores políticas; que rezaba Miguel Angel en medio de sus artísticas labores. Recemos el Rosario que es el Breviario de los artistas, el libro de los ignorantes que no saben leer, de los mendigos que piden su pan de puerta en puerta, de la madre que educa a sus hijos, del infeliz preso que transcurre sus horas en solitaria prisión, del desterrado que añora desconsolado, triste y melancólico el suelo y las delicias de su Patria querida... del pere-

Agradecimiento

Francisco Gómez Giraldo, Julio Gómez G., Miguel M. Gómez y Sra., el Dr. Manuel S. Zuluaga y su Sra. Rosa Gómez de Z. y demás familia.

expresan el más profundo y sentido reconocimiento a la Sociedad de Mejoras Públicas y Centro JOSÉ MARIA ZULUAGA de esta ciudad y, en general, a todas las personas, amigos y relacionados, que por medio de visitas, cartas, telegramas, tarjetas y sufragios, se hicieron presentes y los acompañaron en su pena, ocasionada por la reciente defunción de su querida e inolvidable madre

Doña Dolores Giraldo vda. de Gómez.

El Santuario, mayo de 1943.

grino y del navegante. Recemos el Rosario que es el consuelo de los reyes y monarcas destronados que aprecian sus cuentas más que sus más valiosas perlas; de los desventurados que marchan al patíbulo con paso vacilante, sosteniendo en sus manos temblorosas la cadena de sus cuentas, depositando en ella el único consuelo que les resta; de los que sucumben en los campos de batalla; de los que agonizan en los lechos de los hospitales.

Recemos el Rosario que es un ramillete de rosas, pero de rosas sin espinas, cuyos efluvios llegan a todas partes, embalsamando alcázares y cabañas, laboratorios de artistas, estudios de sabios y talleres de obreros y artesanos.

Recémoslo...devotamente...ferrosamente...Ofrezcamos diariamente a Nuestra Señora y Madre este ramillete de infinito valor...y



D. José Vicente Mejía R.

En la ciudad de Fredonia, en su finca «Miraflores», lleno de gran resignación cristiana y después de haber sufrido por dos años penosa enfermedad, murió este gran caballero e insigne luchador.

D. José Vicente fue buen ciudadano, buen esposo, buen padre, y más que todo, incomparable y sincero amigo.

Fue honrado escrupulosamente, honrado sin casuismos ni atenua-

aguardemos días venturosos en la vida y, ser por fin, ceñidos por la Reina de inmarcesible e imperecedera gloria.

Este es recuerdo que te consagro yo hoy, oh María; hoy y en estos días aniversarios de lo gozoso que me concediste llevándome cubierto con tu manto a Belén, Heliópolis, el Calvario, Nazaret, el Carmelo, Loreto, Lourdes, Monserrate y otros en Africa, Asia y Europa.

Bendice, Madre mía, estos mis dulces recuerdos y llévame al cielo y lleva también a mis parientes y amigos y coterráneos y a todo el mundo y no dejes perecer a ninguno de los mortales.

Y si esto que escribo es causa para que se rece un Rosario más, con ello me siento bien pagado, dulce Madre mía.

Concédeme tu santísima bendición, Madre de mi alma.

P. M. G.

ciones, porque la honradez es una manifestación de la justicia.

Crecente sincero, no fue, no podía ser fanático y en su alma prevaleció el sentimiento de lo justo.

Viajó por Europa cuando la peregrinación a Roma y al Santuario de N. S. de Lourdes, de donde trajo muchísimas vistas y gran cantidad de reliquias. Con su habitual complacencia refería a sus peones y agregados lo que vio y sucedió en su viaje, y a todos ellos trajo algún regalito de la Ciudad Santa.

Como su hija Doña Inés, fue un suscriptor y lector asiduo de «EL SANTUARIANO», revista a la que admiró y apreció y a la que hacía propaganda con devoción y desinterés.

Para su virtuosísima esposa Doña Eva Mejía y para sus hijos Gabriel, Inés, María, Sor Marie Aimie de Sainte Helene y demás familiares, nuestra sincera manifestación de condolencia y para el amigo desaparecido oraciones fervientes por el descanso de su alma.

Ricardo MEJIA VELEZ.

Sacerdotes Santuarianos

Por Ramón E. Gómez S.

XII

CANONIGO D. JOSE DOLORES JIMENEZ

El señor Canónigo don JOSE DOLORES JIMENEZ constituye una positiva gloria de El Santuario. Aquí nació el 12 de enero de 1817. Ordenado Sacerdote de Jesucristo en la Catedral de Antioquia, por el

Ilmo. Señor Juan de la Cruz Gómez Plata el 18 de octubre de 1846, desde entonces se dedicó ahincadamente a prestarle valiosos servicios a la Iglesia y a la Patria. Por sus relevantes méritos fue nombrado en el mes de noviembre de 1868, Canónigo de la Catedral de Medellín y Antioquia.

Desempeñó por varias ocasio-

nes y en épocas difíciles el Gobierno eclesiástico, como Provisor y Vicario General de la Diócesis. Y es fama de que su gobierno fue admirable por su santidad, vigilancia, prudencia y valor. Su caridad y misericordia para con los pobres y necesitados fue proverbial. Bien pudo decirse de él, como se dijo de San Estanislao: «Era el más humilde de todos: blando con los blandos, severo con los rebeldes, piadoso con los afligidos, manso en sus injurias, celoso y terrible con las cosas de Dios».

Voy a transcribir los siguientes apartes que he tomado de un artículo necrológico que publicó el «REPERTORIO ECLESIASTICO», con motivo de la muerte de tan excelente Sacerdote, ocurrida en Medellín, el 16 de octubre de 1891:

«A ejemplo de Nuestro Divino Salvador, pasó sin ostentación sobre la tierra, haciendo el bien. Su nombre va unido, hace muchos años, a todas las obras de beneficencia y de piedad que se han realizado entre nosotros.

«A pesar de su avanzada edad y de sus enfermedades, conservaba el entusiasmo del joven para trabajar con indecible constancia en las obras de utilidad general: actualmente se ocupaba con anhelo en coleccionar fondos para la construcción de la nueva Catedral y en concluir la magnífica obra del cementerio parroquial, en donde descansa hoy, en la primera bóveda sus restos queridos.

«Manejó por mucho tiempo, con el mayor acierto, los fondos de la Iglesia, confiados a su acrisolada honradez y los de otras corporaciones y personas piadosas. Vivió y murió pobre, título que lo enaltece a nuestros ojos, más que el renombre que dan las glorias mundanas. Jamás tuvo otra ambición que la de ganar almas para el Cielo y llevar la paz a los corazones afligidos y la tranquilidad a los corazones desolados.

«Su cátedra fue el confesonario, en donde, con su sabiduría y su discreta prudencia, supo formar una parte muy notable de las respetables matronas y virtuosas vírgenes que son hoy ornato de nuestra sociedad y que lloran con amargura su pérdida.

«Bajo un exterior humilde y manso, se albergaba una alma enérgica, que en las más difíciles circunstancias defendió siempre los fueros de la Iglesia, sin que el poder civil, conjurado contra ellos, lo hiciera trepidar».

Y como estas biografías debo adaptarlas a las estrechas columnas de un periódico, es forzoso callar mucho de quien hay tanto qué decir, ya que si se hubiera

de hablar de todas las virtudes, de los singulares ejemplos que dió de ellas y de los múltiples méritos que adornaron al señor Canónigo JIMENEZ, sería necesario escribir un gran volumen.

No sin razón, pues, cuando el Excelentísimo Señor Bernardo Herrera Restrepo, recibió la infausta noticia de la muerte del Santo

Sacerdote, escribió: «Mucho he sentido la muerte de mi excelente amigo el Padre Jiménez, persona por tantos títulos benemérita. Su desaparición deja un gran vacío en esa ciudad y en la Iglesia. Cuando una persona como el P. Jiménez llega a faltar, entonces es cuando se conoce todo lo que hacía, y ese será el caso de nuestro sentido amigo».

La Ira y la Venganza

Para «El Santuario»

La ira es definida, una desviación del sentimiento instintivo que nos lleva a defendernos cuando nos encontramos atacados, rechazando la fuerza con la fuerza. Una contrariedad física o moral, provoca una reacción violenta que tiene como consecuencia un deseo grande e inmoderado de castigar al prójimo, sin tener en cuenta más que la pasión. A menudo, la ira está acompañada del odio que busca no solamente rechazar la agresión, sino vengarse: es un sentimiento poco reflexivo, más durable y que tiene graves consecuencias.

La ira tiene varios grados: al principio es solamente un movimiento de impaciencia; se muestra mal humor a la primer contrariedad, al primer fracaso; luego, esa impaciencia se demuestra por gestos inmoderados; a veces va hasta la violencia y se traduce, no solamente por palabras, sino por golpes o puñetazos; puede llegar hasta el furor, que es una locura momentánea y finalmente hasta el odio implacable que no respira sino venganza y va hasta desearle la muerte al adversario.

La ira o la cólera es una pasión que sabe gozarse hasta con el infortunio de la víctima y arrastra y arrolla con impetuosidad cuanto se le pone por delante. Hay lugares en donde esta pasión conduce con frecuencia al asesinato y a los atentados personales. Cuántas miserias, cuántos crímenes, por falta de control de esta pasión combativa. La espuma resonante de las iras y los odios, cubre todo cuanto bueno puede tener una corriente mansa. Has contemplado con cuidado a una persona dominada por la ira? Se contraen los labios, palidece el rostro, se frunce el ceño, se crispan a veces los cabellos, palpita aceleradamente el corazón, corre por el interior del cuerpo verdaderas corrientes eléctricas de pa-

sión que parecen fuego derramado, se obnubila la mente y se enciegece el corazón, conduciendo con frecuencia al atentado y a la muerte de la persona con quien se encuentra enojada.

Pero lo peor de todo es el odio. Todos nos sentimos airados cuantas veces nos sentimos ofendidos. Y hay ira legítima que en nada ofende a Dios; como, cuando mirado el objeto, justamente se busca es el castigo merecido de quien lo merece y en la medida que lo merece. Por ejemplo, los superiores y padres de familia, deben de reprimir con el castigo merecido los desmanes de sus inferiores e hijos. Pero cuando lo que se busca es únicamente la venganza, sin tener en cuenta la justicia, la moderación, la intención recta y la caridad, la ira es un vicio capital que conduce a efectos lamentables y desastrosos.

Esta pasión es la causa de tantos desastres en las poblaciones y en los campos. Así, tras la ofensa viene el resentimiento, al resentimiento sucede la cólera y ésta, si no es dominada, engendra un vivo deseo de venganza. La pasión parece que le dijera al iracundo: «véngate y que tu enemigo sepa que te has vengado; dañale ya que él te dañó; humíllale ya que él te humilló; goza tú el cruel pero vivo placer de su desgracia, ya que él se gozó en la tuya. Véngate, véngate, y riéte de una generosidad que él no practicó contigo, no tengas piedad de quien no la tuvo de ti; él es indigno de tus favores, indigno de compasión, indigno de perdón: véngate, véngate».

Así habla el odio exaltado. Pero ese lenguaje es cruel y sanguinario e incapaz por lo tanto de tener cabida en un corazón generoso y noble. Este obra y razona de manera diferente: cómo, se dice a sí mismo el ofendido, cómo es posible que llegue yo a gozar-

me en el infortunio perpetuo de una familia? No sería para mí un remordimiento inextinguible la memoria de que con mis manejos he sumido en la miseria a sus hijos inocentes y hundido en el sepulcro a un hombre? No, no haré esto, es más honroso no vengarme; sepa mi adversario que si él fue bajo, yo soy noble; si él fue inhumano, yo soy generoso; no quiero buscar otra venganza que la de triunfar de él a fuerza de generosidad.

La venganza impetuosa, violenta, francamente injusta, tiene efectos, los más lamentables en las poblaciones. Por ella se explican esos altercados, esas riñas, esos insultos, esos odios de familia a familia y de hombre a hombre; por ella, con frecuencia, tienen que pagarle tributo a la muerte un hombre, que cae desplomado contra el suelo, a manos de un asesino; por ella tantas calumnias, tantos pecados de la lengua, tantos resentimientos, tantos rencores y tantos hogares desquiciados o en ruinas.

Otras veces, el corazón poseído por el odio, llega a engañarse a sí mismo y entonces la envidia destroza las reputaciones más puras y esclarecidas; el rencor persigue inexorable, y la venganza se goza en las convulsiones y congojas de la infortunada víctima, haciéndole agotar hasta las heces el dolor y la amargura.

Uno de los mandamientos más difíciles es el de amar al enemigo, al que nos ha hecho el mal. Pero si queremos ir al cielo, tenemos que hacerlo. Además, Dios no manda lo imposible. El solo pensamiento de lo muchísimo que ofendemos a Dios y el perdón instantáneo que nos otorga siempre que nos arrepentimos sinceramente, es suficiente para alejar del corazón todo odio y resentimiento. Cómo es posible que nuestro corazón se mantenga herido por el odio, el rencor o la venganza, cuando el de Dios está herido por amor a nosotros? Que ese corazón divino se muestre desgarrado por nuestros crímenes y el nuestro desgarrado por el odio?

«El que dice que ama a Dios y no ama a su prójimo, ese tal es un mentiroso». «Haced el bien a los que os hacen mal y orad por los que os persiguen y calumnian. Porque si sólo hacéis el bien y amáis a los que os aman y hacen también el bien; acaso no hacen eso los paganos y los malos? Perdonad, pues, de corazón

a vuestros prójimos, así como el Padre Celestial os perdona las incontables ofensas con que diariamente le ofendéis».

Las pasiones combativas como la ira y el odio, no se vencen sino con oración, vigilancia y reflexión. Así, cuando la ira venga a tocar las puertas del corazón, es necesario permanecer en silencio, dejando que la tempestad cese; porque de lo contrario, estando el cerebro convertido en un verdadero volcán, si se habla, la boca se convertirá también en un cráter espantoso por donde vomitará la ira toda su hiel y su amargura. Después de silenciarse, tomar la ofensiva, ponerse en frente de la dificultad y convencerse por la razón y por la fe, que entregarse a la ira es innoble e indigno de un cristiano y que permanecer dueño de sí es cuanto puede hacer uno de más noble, honorable y conforme al Evangelio.

La ira que parece ser un vigor, no es más que una debilidad e impotencia para sufrir la pena.

Quiero terminar estas breves reflexiones sobre la ira, con una súplica encarecida a todos los santuarios para que desplieguen especialísima vigilancia sobre los secretos de sus corazones, a fin de guardar las mil puertas por donde se introducen la iniquidad y la venganza y así el período de la paz social se prolongue de manera ininterrumpida. Además, es necesario que algunos individuos aislados, destruyan esos sentimientos crueles y sanguinarios que los hace odiar al prójimo y desearle el mal y cargar armas, olvidando la verdad de aquel adagio que dice: «Si llevas armas, va la desgracia contigo». Algunos creen que cargar armas, desafiar, ultrajar con lenguaje soez, pendenciero y contumelioso etc. es señal de hombría y virilidad. Al contrario: el que no sabe dominar los apetitos brutales de su cólera; el que ultraja con su vocabulario soez y pendenciero; el que atiza y alimenta el incendio del odio y la aversión; el que, en pocas palabras, en todo y por todo ve enemigos y no respira más que venganza, ese tal, carece de nobleza, mató los sentimientos de hidalguía que depositó Dios en todo ser racional y sólo quiere hacer aparecer las manifestaciones más desastrosas de la bestia humana: el odio, la venganza. . . .

JAIME SERNA, Pbro.

Pbro. Policarpo María Gómez

Tarea grata, gratísima, hacer una breve semblanza de este santo sacerdote, cuyas virtudes y merecimientos, austeridad, sabiduría, inteligencia lúcida y alma diáfana de subyugante transparencia, lo colocan en sitio de avanzada en la clerecía de Antioquia. Denodado defensor de los fueros de Cristo y de su Iglesia, celoso e infatigable en el ejercicio del sagrado Ministerio, esforzado campeón, constante y decidido animador de toda empresa que conlleve el adelanto moral y material de los intereses confiados a su prudente y sabia dirección, el padre Polito, que por las excelencias del espíritu y por la pulcritud de su vida es un insigne levita, es también un gran patriota, abanderado sin segundo de todo empeño cívico y cultural.

En la rectoría de almas, misión quizá la más delicada que se confía a un sacerdote, por la ilustración, tacto, prudencia y especiales dotes que debe reunir quien asume la ponderosa carga de dirigir y orientar las conciencias, el padre Polito ha sorteado con singular acierto las dificultades y tropiezos que se le han presentado en el desempeño de tan delicada función. En Alejandría, afortunada parroquia que recogió las primicias de su mente y las ternuras de su corazón, su recuerdo vive latente en los pechos de la feligresía que lo quiso y lloró su partida. En El Santuario, sus contrariedades no olvidan ni olvidarán la brillante labor llevada a cabo durante el tiempo que regentó sus destinos. Y Granada, la hermana ciudad, en donde hace más de treinta años labora tesonera y entusiastamente por los intereses de la parroquia, sabe cómo durante su larga y meritoria administración el culto ha tenido especial magnificencia, cómo la Instrucción Pública ha cobrado auge con la creación de nuevas escuelas, cómo la región ha progresado segura y armoniosamente y cómo un nuevo y magnífico templo pregonaba las excelencias y virtudes de la raza.

Sacerdote eminentemente mariano, la vida del padre Polito podría compendiarse en una plegaria permanente a los pies de la Madre de Dios. Su inteligencia, sus capacidades, sus recursos pecuniarios, pocos, porque de todo ha hecho voluntaria renunciación en beneficio del culto y de los asociados, son medios de que se ha valido para propagar la devoción a María, cifra de sus aspiraciones y concreción de sus amores. Sus producciones, diseminadas en la colección de EL SANTUARIANO, casi todas encaminadas a cantar encendida y fervorosamente las glorias de la Santísima Virgen constituyen un precioso florilegio que para solaz de los espíritus y recreo de la inteligencia, debieran ser objeto de la lectura y meditación diarias.

El padre Polito ha llegado en estos días a los cuarenta años de vida sacerdotal. Este periódico, a cuyo prestigio ha contribuido con las luces de su inteligencia y a cuya financiación tampoco ha sido extraño, le rinde, en tan señalada efemérides, tributo de admiración y pleitesía, admiración y parabienes que compartimos con toda la vehemencia de nuestra alma.

Francisco GOMEZ GIRALDO.

La voz de un amigo

Con especial agrado publicamos la hermosa y espontánea epístola del noble amigo Francisco Restrepo Mejía, quien reúne bellas dotes de espíritu y de corazón y que por su modo de ser sencillo, comprensivo y sincero, merece toda nuestra admiración y nuestra amistad cordial, sin sesgos ni vaguedades. Sobra decirle al amigo Francisco, que para visitarnos no necesita invitación, ya que El Santuario tiene sus puertas abiertas para todos los que como Restrepo Mejía, son caballeros de la inteligencia y señores de la más refinada hidalguía.

La América, desde la E. C. Colón, mayo de 1943.

Señor don
Filemón de J. Gómez
El Santuario (A.)

Mi gran amigo Filemón:

Qué bien está que tu tierra se llame EL SANTUARIO. Y así tenía que ser, porque en esos lares benditos se escuchó la más resonante imprecación por la libertad, proferida en su arrogante agonía por el más gallardo y bizarro de nuestros Capitanes.

Qué fortuna para esa ilustre parcela de Antioquia, que tuvo el privilegio de recoger con devota delectación el último aliento del excelso precursor de la democracia en Colombia. Porque si bien es cierto que la República se había proclamado, igualmente es verdad que aquella república se tambaleaba a causa de las suicidas disensiones de los Padres de la nacionalidad. Para qué decirte lo demás, cuando tú sabes de memoria que el espléndido sacrificio del imberbe General, dejó en tu tierra la semilla de la libertad, fecundada generosamente con la sangre sublime del martirizado.

Pero esto quizá habría sido inútil, si aquella alabanza de la libertad se hubiese menospreciado, o si se hubiera ahogado entre la gélida indiferencia de los hombres. Pero no. Tu tierra supo incorporar a sus valientes y diáfanos tradiciones aquel altivo legado, que hoy muchos pueblos, con sobrada razón, quisieran ostentar como la más valiosa de sus preseas. Y es por eso, por lo que El Santuario ha dado al país exponentes claros en las diversas actividades de la vida pública. Es en El Santuario donde se tiene erigido un culto permanente a las cosas del espíritu; es allí donde el espíritu público abunda en los hogares, en las plazas, en las calles, en las veredas, en los corazones de cada uno de los santuarianos; es allí donde se ha hecho del alfabeto, un código; del civismo, una pasión; del carácter, un proverbio; de la dignidad, un blasón. Qué bien estaría que mi gran amigo Filemón me abriera por unos instantes las puertas de esa Villa gloriosa para aprender todo esto, para aprender a ser colombiano integral. Y porque sé que tú eres un indiscutible ejemplar de esa raza, y porque toda una generación te pertenece, invítame a visitar ese SANTUARIO, al cual tengo sólo dos títulos para entrar: el de ser un irreductible demócrata, y el de contar, como el mayor de mis honores, con tu cordialísima amistad.

Créeme tu devoto admirador,

F. RESTREPO MEJIA.

NOTAS BREVES

1 El 14 de los corrientes se celebraron solemnes funerales por el descanso del alma de Dña. Rosita Gómez v. de Gómez, con motivo del primer aniversario de su muerte.

Un año va corrido de la desaparición de esta venerable y querida

matrona, y en este lapso no ha disminuido el dolor que produjo su fallecimiento, lo que da la clave del afecto sincero que se le profesaba por su modo de ser amable, cordial y bondadoso. Con su muerte se derrumbó el centro de un hogar que iluminó, vivificó

y honró con sus virtudes y ternuras, y se extinguió la mano generosa que pródiga se extendía con el pan que saciaba las hambres del mendigo, o con el abrigo que cubría sus desnudeces, porque la vida de Rosita fue una función permanente de caridad y un ejemplo vivísimo de lo que es capaz un corazón noble que se deleita en servir a Dios, a sus hijos y al prójimo.

En esta fecha de luctuosa recordación reiteramos a la familia de Rosita nuestros sentimientos de pesar, y con especialidad enviamos un emocionado y cordial saludo a nuestros amigos muy queridos, el R. P. Agustín y el Dr. Sigifredo, lo mismo que a Doña Filomena de Zuluaga, Doña Julia de Salazar, Dña. Rosalina de Salazar, Dña. Carmen Emilia de Zuluaga y Sor Elvira, religiosa Salesiana.

2 Hemos recibido la Memoria de las labores del V Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas, reunido en Bucaramanga del 20 al 27 de diciembre de 1942, Memoria editada con nitidez y esmero en la imprenta Departamental de la hermosa y acogedora capital de Santander.

Todo el sustancioso material de la Memoria está distribuido ordenadamente y presentado con pulcritud y corrección. Allí está la historia de las labores intensas y fecundas realizadas por el V Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas en el que El Santuario estuvo lujosamente representado por dos de sus ilustres hijos, Jesús Ma. Arias y Camilo Alberto Gómez.

En esta hora opaca y siniestra, cuando el «manzanillaje» inverecundo florece en todos los partidos políticos de Colombia con una multiplicidad sorprendente de malleza, y cuando un filosofismo grosero y asaz egoísta invade todas las capas sociales, se reconforta el espíritu y se recrea y deleita leyendo todo lo que hizo y lo que inició este Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas, constituido por Caballeros de la Real Orden del Ideal puro y sin aleaciones, cuya vigencia y cumplimiento solucionaría múltiples y complejos problemas sociales y políticos que hoy torturan a los pueblos con serios y amenazadores interrogantes.

Todo el contenido de la Memoria es digno de leerse, y nosotros lo hemos leído y lo volveremos a leer desde el prólogo de Cristián Clausen hasta la última página, porque en las proposiciones y resoluciones aprobadas por el Congreso, en los informes de comisiones y en las publicaciones ordenadas, hay substancia y doctrina que

invitan a la meditación patriótica y al trabajo desinteresado, digno y edificante en pro de los intereses comunes, que es la expresión auténtica de los que saben practicar la caridad y conjugar la filantropía.

Cordialmente agradecemos el envío de esta Memoria que, en los anaqueles de la Biblioteca de León XIII, de propiedad de la Sociedad de Mejoras Públicas, está a la disposición de los que quieran aprender civismo y apreciar las labores del V Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas reunido en Bucaramanga en 1942.

3 En el número 200 de «EL SANTUARIANO» y al pie de la vera effigies de Baltasar Pineda dijimos que era el «espécimen genuino del luchador, del hombre de garra que ante el fracaso de sus empeños no da cabida al pesimismo, ni se riade, ni capitula cobardemente. Ha saboreado las dulzuras de la victoria, porque, si conoce la palabra DIFÍCIL, ignora la palabra IMPOSIBLE». Y hoy, cuando lo hemos visto cabe una fuente insignificante montar una cerámica, y cuando en sus primeras quemadas, ante la rebeldía de un horno que desconcertó hasta a los mismos que lo construyeron, lo hemos visto optimista, desafiante y con arrestos y porfias de viril masculinidad arrojando a sus fauces ignívoras el combustible arrancado a las ventanas y vigas de su propia casa, obrando en su infrangible tenacidad como el sabio de Angén, Bernardo de Palissy, nos hemos convencido, confirmado y fortalecido en el concepto que tenemos de Baltasar Pineda.

Ha sorteado dificultades, al parecer invencibles, y allí tiene Baltasar Pineda su cerámica en marcha, la que seguramente será una empresa halagadora y de grandes proporciones que dará nombre al Santuario industrial. Su triunfo será definitivo, porque Baltasar Pineda no retrocede, pues no sabe conjugar este verbo. Baltasar deja a los cangrejos la acción de andar en reverso. En sus proyectos opta más bien por la testarudez aragonesa, que por la desersión y debilidad cobardona de las almas endebles y flacuchentas. Muy bien. Así se lucha, así se pelea y así se sirve a su pueblo. Y nosotros pensamos, que si todos los que tienen dinero supieran emplearlo en empresas industriales, distinta sería la suerte de los pueblos, pero hay tantos que sólo saben guardarlo, apretarlo y morir de necesidades sirviéndole de esclavos a DOÑA PLATA, para que mañana un hijo calavera se la meta en trago y en otras cositas peores, porque *plerumque fit*. Sí,

amigo Balto, adelante y no desmaye, que «no son jamás, en la labor humana—vano el afán, inútil la porfía;—el que con fe y valor lucha y confía,—los mayores obstáculos allana».

4 Ha sido nombrado Alcalde de El Santuario, D. Alberte Delgado, hijo del eminente hombre de ciencia y gran señor que fue el Dr. Jorge Enrique Delgado, cuyo nombre figura con fulgores de oro en los anales médicos como uno de los más destacados discípulos de Hipócrates que ha dado Colombia. De esto se desprende que D. Alberto tiene la responsabilidad de un apellido que por decoro debe de mantener limpio y brillante porque le ha dado gloria al País, así como tiene también la sagrada herencia de virtudes que cultivó en un hogar iluminado por el sol resplandeciente de los afectos inmarcesibles de una familia blasonada con todas las excelencias de la raza.

Dados los antecedentes de familia y su educación, D. Alberto Delgado tiene que ser y debe ser un

óptimo funcionario, con plena conciencia de sus deberes. Así lo espera este pueblo pacífico, trabajador y abnegado que no pide—porque no necesita más—sino garantías para poder desarrollar sus actividades, y tranquilidad social para poder vivir como lo manda Dios. Y esto no es mucho pedir, porque las autoridades están en la obligación de dar las primeras y de mantener la segunda, pues de otro modo los alcaldes no tendrían objeto. Por esto cuando hay funcionarios responsables y con clara comprensión de lo que es la autoridad, los pueblos marchan bien, sencillamente porque la moralidad pública es defendida y el vicio no es alcahueteado.

Acompaña como Secretario al señor Delgado, el distinguido caballero D. José Echeverri, empleado activo y competente.

«EL SANTUARIANO» saluda al nuevo Alcalde Sr. D. Alberto Delgado y a su digno Secretario, y hace votos porque sus labores redunden en beneficio de la ciudadanía en general.

DEFUNCIONES

DOÑA MARIA N. ZULUAGA v. DE SERNA.—A la edad de 79 años dejó de existir esta respetable matrona, tronco de una familia que es ornato de la sociedad por sus virtudes domésticas y sociales. Dña. M^a. Nepomucena consagró toda su vida a la oración y al trabajo e hizo de su hogar un santuario donde el cariño maternal tuvo siempre una perpetua vigencia. Su muerte constituyó un verdadero duelo social y fue muy sentida por los pobres que supieron de la caridad de Doña María Nepomucena. En esta hora de dolor enviamos un emocionado saludo de pesar a nuestros queridos amigos D. José J., D. Ramón Emilio y D. Quico Serna y a todos los demás hijos de la extinta.

D. JESUS ARCILA R.—Este modelo de ciudadanos falleció a la edad de 78 años, después de soportar una larga y cruel enfermedad que supo sufrir con cristiana resignación. Como D. Jesús fue siempre un varón justo, la muerte para él fue el término de sus males y el principio de su eterna felicidad. Damos a todos sus hijos y a sus hermanos, con especialidad a nuestro benefactor y amigo R. P. Luis Arcila, nuestras expresiones cordiales de condolencia.

D. JOAQUIN JIMENEZ.—Era un patriarca venerable que se acercaba a los 90 años vividos en

santa paz con Dios y con el prójimo. Joaquincito, como cariñosamente lo llamábamos, fue un hombre bondadoso que, como el Divino Maestro, pasó por la vida haciendo el bien y sembrando en sus hijos los más acendrados sentimientos de cristianismo. Damos el pésame a todos sus familiares, particularmente a su hermano político, nuestro benefactor y amigo Pbro. D. José Ignacio Botero, dignísimo Cura Párroco de El Santuario.

D. MANUEL GOMEZ GIRALDO.—Pasó su vida calladamente, sin ruidos ni cascabeleos, consagrado al cumplimiento de sus deberes como esposo y como padre, y como vivió alejado del bullicio mundanal, su corazón no se contaminó con las mezquindades que se estilan en los mercados sociales. Hacemos llegar a toda su familia nuestros sentimientos de pesar, particularmente a su hijo Francisco, a su hermano, nuestro querido colaborador y benefactor Pbro. D. Policarpo María Gómez, y a D. Noé Zuluaga, hermano político de D. Manuel.

D. SABINO GOMEZ.—De 47 años de edad bajó al sepulcro el amigo D. Sabino Gómez, después de una larga y dolorosa enfermedad que lo tuvo reducido al lecho por muchos días. Murió como mueren los buenos, consolados por los auxilios espirituales y lleno de fe

en Dios que fue su esperanza en el lecho del dolor. Las virtudes en Sabino Gómez fueron herencia de sus mayores que él recibió para prolongarlas con devoción. Enviamos nuestro pésame a sus familiares, particularmente a sus hermanos Sacramento y Pablo, muy queridos amigos nuestros.

ANSELMA ZULUAGA UPEGUI. A la edad de 62 años dejó de existir la virtuosa señorita Anselma Zuluaga Upegui. Hacemos llegar a su familia, muy especialmente a su hermana Doña Dolores de Rodríguez, nuestros sentimientos de pesar.

D. ANDRÉS FRANCO.—De 68 años falleció el conocido caballero D. Andrés Franco, quien supo rendir culto al trabajo y cumplir a cabalidad sus deberes de ciudadano. Damos el pésame a toda la numerosa familia de Franco.

D. GABRIEL ELORZA ZAMARRA.—En la ciudad de Bolívar (A.) murió el señor D. Gabriel Elorza Zamorra, padre de nuestro amigo D. Gabriel Elorza, a quien hacemos llegar nuestros sentimientos de pesar.

D. NORBERTO BOTERO.—Por **EL LUCHADOR** de Cocorná nos impusimos de la muerte de este distinguido hijo de El Santuario, miembro de muy apreciadas familias y ciudadano adornado de excelentes prendas morales que lo hicieron merecedor de la estimación social y del cariño de sus amigos. D. Norberto, conocido con el remoque de Chico, hacia varios años que había fijado su residencia en Cocorná, y fue tío político del distinguido pedagogo, escritor y poeta D. Alfredo Zuluaga y Gutiérrez. Enviamos a su numerosa familia los más sinceros sentimientos de condolencia, muy especialmente a su hermana Doña Rosita v. de Gómez.

D. LUIS ZULUAGA.—A la edad de 52 años falleció D. Luis Zuluaga, ciudadano trabajador y muy

cumplidor de sus deberes. Damos el pésame a sus deudos, con especialidad a su hermano político, nuestro compañero y amigo muy querido D. José D. Gómez.

CHIQUINQUIRA ZULUAGA.—A la edad de 55 años murió la señorita Chiquinquirá Zuluaga, hija de los finados D. Pascual y Doña Rafaela Zuluaga. La señorita Chinca vivió y murió como buena y su desaparición ha sido muy sentida. Damos el pésame a todos sus deudos.

D. JOSE JESUS GOMEZ.—De 48 años y después de una vida austera consagrada al servicio de su familia, murió D. José Jesús Gómez, hermano de D. Norberto, D. Luis, D. Miguel, D. Emilio y Doña Josefita de Botero, a quienes damos el más sentido pésame, lo mismo que a su sobrino el Pbro. Pedro Gómez, Vicario Cooperador de El Peñol.

DOÑA CARLINA DUQUE DE ARIAS.—No contaba sino 22 años cuando la sorprendió la muerte a esta virtuosa matrona, hija de nuestro querido amigo D. Luis Duque y esposa de D. Jesús Ant-Arias, a quienes acompañamos en estos momentos de pena.

D. JOSE MARIA ARISTIZABAL. De 70 años falleció José Marita Aristizábal, varón íntegro y cristiano sincero que pasó su vida dedicado al trabajo y a practicar con fe profunda la Religión del Crucificado. Condolencia para sus familiares.

También han muerto los siguientes niños: Bernabé Ramírez de 5 meses; Pedro Nel Ocampo de 1 año; Hernando Ramírez de 5 meses; Rosa Amelia Gómez de 5 meses; Ernesto García de 1 año; Blanca Zuluaga de 11 meses; Alonso Giraldo de 2 meses; Sebastián Duque de 3 meses; Teresa Ramírez de 10 meses; Fabiola Quintero de 1 año; Alfonso Gómez de 5 meses y Rosalba Arbeláez de 11 días.

lo y Laura R. Gómez; Jesús A., de Marcos Castaño y Julia Orozco; Roberto, de José Urrea y María E. Hoyos; María T., de Miguel Zuluaga y Filomena Alzate; Julio E., de Ramón Ramírez y Dolores Ocampo; María B., de Manuel Aristizábal y Carmen Botero; José R., de Eleázar y Clara E. Gómez; Víctor A., de Roberto Ramírez y María J. Orozco; Ruth, de Eleázar Giraldo y Rosario Arias; Luis A., de Agustín Zuluaga y María Vargas; Deyanira, de Marcos Zuluaga y Margarita Ramírez; José V., de Elías Martínez y Emilda Aristizábal; Horacio de J., de Pedro Castaño y María Soto; Jorge Anibal, de Pedro Gómez y Josefa Ramírez; Francisco A., de Antonio Serna y Blasina Martínez; José J., de Francisco de P. Gómez y Francisca Ramírez; Abelardo de J., de Alfredo Giraldo y Carmen González; Gildardo, de Arturo Aristizábal y Margarita Salazar; María R., de Jesús A. Arbeláez y Cándida R. Arias; Blanca O., de Pedro Giraldo y Francisca Zuluaga; Fabio E., de Jesús Duque y Carmen E. Gómez; Francisco de J., de Ramón Quintero y Berta Echeverri; Ofelia de S., de Francisco L. Duque y Clara I. Gómez; María, de Santiago Aristizábal y María I. Arcila; Pedro J., de Domingo Giraldo y Rosa Ramírez; Lucinda, de Antonio Franco y Dolores Alzate; Libia, de Francisco y Mercedes Quintero.

Matrimonios

Horacio Duque y Clara Ramírez. Miguel Ramírez y Rosario Zuluaga. Alfonso Giraldo y María D. Serna. Luis E. Hoyos y María S. Zuluaga. Jesús Antonio Gómez y Clara Aristizábal. Daniel Arcila e Inés Gómez.

Información social

Presentamos un atento y cordial saludo a nuestro querido amigo y benefactor dr. Vicente Alfonso Pineda, quien se encuentra visitando a sus familiares, procedente de los Llanos Orientales, donde trabaja como ingeniero de la Tropical Oil Company.

—Regresó a Palermo (Huila) donde tiene sus negocios, nuestro amigo d. Carlos Botero. Lo despedimos muy atentamente.

—Saludamos a dña. Libia Zuluaga de Duque y a sus niñas, quienes se encuentra entre nosotros procedentes de Girardot.

—Regresaron a Pijao (C.) d. Francisco Arroyave y su señora dña.

NACIMIENTOS

Angelina del S., de Germán Vélez y Luzmila Jiménez; Blanca M., de José J. Gómez y María L. Botero; Camilo de J., de Enrique y Natalia Giraldo; Jesús O., de José E. Giraldo y Carmen T. Salazar; María E., de Miguel Ramírez y Carmelina Duque; Blanca N., de Rafael Ramírez y María Calderón; José A., de Pedro Aristizábal y Rosario Gómez; María N., de Luis A. Zuluaga y Lucila Ramírez; María A., de Guillermo Valencia y María E. Castaño; José A., de Miguel Gómez y Tulia Pineda; José J., de Julio y María J. Zuluaga; Manuel

J., de Jesús Ramírez y María T. Duque; Blanca M., de Tiberio Gallego y María J. Ramírez; Miguel A., de Tertuliano Salazar y Laura Jiménez; Teresa de J., de Ricardo Giraldo y Eulalia Gómez; María, de Miguel Giraldo y María del R. Pineda; Andrés, de Miguel Franco y Lucila Quintero; Conrado, de Francisco y Rosario Castaño; Jorge A., de Francisco y Julia Gómez; María D., de Luis y María Ramírez; Juan de J., de Juan Angel Serna y María Gómez; Ligia, de Heriberto Zuluaga y Edelmira Ramírez; José A., de Tulio Agude-

Soledad Zuluaga de A. Nuestra cordial despedida.

—A radicarse a Armenia (C.) siguió el dr. José V. Gómez. Al despedirlo hacemos votos porque el éxito corone sus labores profesionales.

—Regresó a Girardot d. José Duque Serna, quien, como buen santuario, nos dió su valiosa cuota para el periódico. Al despedirlo le agradecemos su generoso aporte.

—También regresó a Ibagué, lugar de sus negocios, d. Heliodoro Duque Serna, quien antes de ausentarse dejó su apreciable contribución pecuniaria para EL SANTUARIANO. Al despedirlo, le testimoniamos nuestros agradecimientos.

—Despedimos a nuestro amigo d. Antonio J. Zuluaga quien siguió para Girardot con su hermano político d. José Duque Serna.

—Saludamos a nuestro amigo d. Arcadio Zuluaga, quien se encuentra entre nosotros pasando unas justas y merecidas vacaciones.

—Procedente de Génova (C.) se encuentran en la ciudad d. Julio Gómez Botero y su señora dña. Edilma Giraldo de G. Al presentarles nuestro cordial saludo, le deseamos a la gentil pareja una luna de miel eterna.

—También saludamos a nuestro amigo d. Adán Naranjo y a su señora dña. Bárbara Zapata quienes llegaron de Armenia a establecerse en esta ciudad. El amigo d. Adán cumplió la dolorosa obligación de traer los restos de su hermano Miguel Angel, muerto en Armenia hace ya algunos años. Aprovechamos esta ocasión para renovar al amigo d. Adán y a toda su familia nuestros sentimientos de pesar por la temprana desaparición del simpático joven Miguel Angel Naranjo.

—Reciba el inteligente e ilustrado profesional y favorecedor nuestro dr. Pedro L. Gómez un cordial saludo de bienvenida de su viaje al Dpto. de Caldas, donde estuvo en vía de paseo y de observación.

—Tuvimos ocasión de saludar a la distinguida institutora dña. Adelina Jaramillo v. de Londoño, nieta del sentido vate d. Federico Jaramillo Córdoba, quien fue muy querido y admirado aquí en El Santuario, donde residió por mucho tiempo. Esperamos que dña. Adelina haya llevado buenas impresiones de esta tierra.

—Regresaron al Tolima nuestros amigos d. Antonio Duque Duque y d. Pedro Nel Duque G. Nuestra cordial despedida.

—También regresó a Manizales d. Juan de Dios Zuluaga Botero. Lo despedimos.

—A encargarse de la Alcaldía del Carmen de Viboral, adonde fue promovido, siguió d. Alberto Quijano Freydel. Lo acompaña como Secretario d. Jorge Madrid Bolívar. Los despedimos.

—Con motivo del matrimonio del sr. Alfonso Giraldo con María D. Serna, estuvieron en El Santuario, procedentes de Venecia, el pbro. Ignacio A. Giraldo, sus hermanos, Francisco con su señora y sus niños, la señorita Filomena, y dña. María Lema v. de Botero. Nuestro saludo muy atento.

—También estuvieron en la ciudad procedentes de Medellín y con motivo de los funerales de dña. Rosita Gómez v. de Gómez, el pbro. Agustín Gómez y nuestro querido amigo y compañero de labores dr. Sigifredo Gómez con su señora, la clarísima dama dña. Clementina Zuluaga de Gómez. Al presentarles nuestro cordial saludo, les renovamos los sentimientos de pesar.

—Tuvimos ocasión de saludar a los señores d. Pastor, d. Bernardo y d. Arturo Duque Jaramillo, tres exponentes de la raza, que gracia a su espíritu de trabajo, a su honorabilidad y constancia han logrado triunfar en sus actividades, y hoy, por derecho de conquista, son dueños de una buena posición social y pecuniaria. Los hermanos Duque Jaramillo, como buenos santuarios que aprecian los esfuerzos patrióticos y desinteresados que realizamos en favor de la cultura de nuestra ciudad, han contribuido generosamente con su valioso aporte para el sostenimiento del periódico, ayuda que agradecemos y estimamos por su espontaneidad y significación cívica. Que d. Pastor, d. Bernardo y d. Arturo Duque Jaramillo, sigan triunfando en sus luchas para satisfacción de sus amigos y para honra de su tierra, son los votos muy fervientes que hace EL SANTUARIANO.

—Después de pasar sus vacaciones al lado de su familia ha regresado a Cocorná nuestro amigo y favorecedor d. Luis E. Gómez G., Admor. de Rentas Deptales. de ese Municipio. Lo despedimos cordialmente.

—Para Pasto, donde fijarán su

residencia, siguieron d. Jorge Salazar con su señora dña. Anita Pineda de S. y sus niñitos. Nuestra atenta despedida.

—Ha regresado a San Carlos d. Adolfo León Gómez, donde ocupa un puesto en la Sanidad. Lo despedimos cordialmente.

—Después de visitar a sus familiares regresó a Santa Rosa de Osos la sra. dña. Teresa Gómez de Salazar. La despedimos.

—Para Ibagué, a ingresar al Convento de Concepcionistas, siguió la señorita Abigail Jiménez. Feliz viaje y perseverancia en la vida religiosa, son nuestros votos.

—Saludamos a las señoritas Carmen Emilia Gómez y Carmen Eva Arias, quienes han llegado de Bogotá con motivo de la disolución de la comunidad de Deificadoras, de la cual eran religiosas muy distinguidas y virtuosas.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro querido amigo José Miguel Pineda, quien estuvo entre nosotros, procedente de Cocorná.

—Saludamos a nuestro amigo d. José Zuluaga Vargas, quien ha regresado de su viaje de negocios a Segovia.

—Estuvo en la ciudad, procedente de Medellín, nuestro amigo d. Aparicio Castaño, a quien saludamos atentamente.

—Presentamos un saludo muy atento a las señoritas Laura Botero, Esther Salazar y Carolina Tobón Quintero, quienes han regresado de Medellín donde estaban de novicias en la Comunidad de Siervas del Santísimo.

—Con motivo de la gravedad de su señora madre dña. Rufina Gómez v. de S. estuvo en la ciudad la R. H. Dolores Salazar, procedente de La Ceja. La saludamos muy cordialmente.

—También estuvo en la ciudad visitando a sus familiares la R. H. María Jesús Pineda, a quien saludamos muy atentamente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestros amigos y colaboradores Pbro. Policarpo M^a. Gómez y Jaimé Serna, Cura y Coadjutor de Granada y Cocorná, respectivamente.

—Regresó a Ituango nuestro amigo d. Pedro Aristizábal con su hijo Miguel, a quienes despedimos cordialmente.

—Procedente de Dabeiba estu.

vo visitando a sus familiares nuestro amigo Antonio Aristizábal con su señora esposa, a quienes presentamos nuestro saludo muy atento.

—Regresó a Armenia (C.) d. Francisco Serna con su señora ña. Hortensia Gómez de S. y sus hijos, quienes estuvieron en la ciudad visitando a sus familiares. Los despedimos muy atentamente.

—Por prescripción médica siguió para Medellín ña. Laura Pineda de P. con su hija Lala, a quienes despedimos y hacemos votos por la pronta mejoría de ña. Laura.

—Para su finca de «El Coco» en San Carlos, siguió d. Floro Emilio Zuluaga, a quien deseamos feliz viaje y pronto regreso.

—Regresó a Medellín d. Luis A. Ramírez con su señora ña. Lucila Ochoa, a quienes despedimos muy cordialmente.

—Tuvimos la oportunidad de saludar a nuestros queridos amigos d. Alirio Díaz y Octavio Urrera, jóvenes que por su comprensión, dinamismo y espíritu cívico, son orgullo de la sociedad peñolera.

—Durante la Semana Santa estuvieron entre nosotros los drs. Pedro Claver Gómez y Jesús M^a. Arias, quienes en la sesión de la Sociedad de Mejoras Públicas del Sábado Santo la estuvieron animando con sus grandes y plausibles iniciativas. Estos sí son socios que aman de verdad a la Sociedad, pues cada que vienen aquí, concurren a ella para recrear sus espíritus patrióticos y verdaderamente santuarianistas. El dr. Gómez es Diputado a la Asamblea y el dr. Arias ha sido elegido Senador de la República. Al saludar a nuestros amigos y compañeros, hacemos votos porque realicen en los cuerpos colegiados a que pertenecen, una labor benéfica y saludable.

—A Rionegro, a la Escuela Normal Rural, ha regresado la señorita Maruja Arias, completamente repuesta de sus quebrantos de salud, lo que celebramos positivamente.

—Procedente de Medellín nos visitaron don Luis Adán Ramírez G. y su señora doña Oliva Zuluaga de R.

—De su paseo por Medellín regresó doña Paz Gómez v. de Ramírez. La saludamos.

—Visitando a sus parientes estuvo en la ciudad la R. Hermana Salesiana María Jesús Pineda P.

—Procedente de Zaragoza nos visita don Joaquín E. Gómez H. Atentamente lo saludamos.

—Regresó de Cocorná el señor Ramón H. Gómez S., a quien saludamos cordialmente.

—Nos visitó nuestro colaborador y distinguido amigo don Car-

los E. Zuluaga, aventajado estudiante de último año de Derecho de la Universidad Católica Bolivariana y profesor muy distinguido de la misma.

—De Cartagena regresó la señorita Concha Gómez, de la Comunidad de Mercedarias. La saludamos.

—Para Armenia (C.) siguió el señor Francisco León Zuluaga Z. Que tenga un viaje sin contratiempos.

—De Bogotá regresó el señor Luis Eduardo Gómez G. Lo saludamos.

DOÑA AMALIA MORENO v. de G.

Hace ya varios días fuimos dolorosamente sorprendidos con la noticia de la muerte de la venerable matrona doña Amalia Moreno v. de Giraldo, unidad valiosa de la culta sociedad de Marinilla y centro de un respetable hogar.

Al deplorar muy sinceramente la desaparición de doña AMALIA, tenemos para todos sus familiares nuestra cordial expresión de pesar.

DOÑA ADELAIDA ARBELAEZ DE G.

Esta virtuosa y distinguida matrona, madre de nuestro personal y apreciado amigo don Luis Gómez A., ha dejado de existir en la vecina ciudad de Rionegro, de cuya so-

ciudad era destacado miembro.

Sabe nuestro amigo Luis y toda la apreciable familia Gómez—Arbeláez que en esta hora de dura prueba los hemos estado acompañando sincera y cordialmente.

Propaganda Cívica

—Lo que mide el valor social de un hombre, es su capacidad para ayudar a los demás y contribuir a su mejoramiento.

—Darse cuenta del peligro es muy diferente a tener miedo.

—No pienses en el dinero solamente. La vida, para ser completa, necesita objetivos espirituales y morales.

—La puntualidad y la cultura son inseparables.

—Siembra siquiera un árbol y no habrás pasado inútilmente por el mundo.

—Si llevas arma, va la desgracia contigo.

—El respeto y apoyo a la policía son la mejor manera de agradecerles sus servicios.

S. de M. P.

ARBOLES VIEJOS

Hasta el árbol tronchado en el camino,
sin hojas y sin frutos y sin flores,
puede prestar asiento a los pastores
y un báculo prestar al peregrino.

Así el anciano de experiencia y tino,
consejos dá que evitan sinsabores,
y sin sabia, ni aromas, ni colores,
cumple su ley y tiene su destino...

¡Oh, labrador! Escucha mi consejo:
tú debes resistir cual me resisto
a cortar ramas aunque estén desnudas,

porque pueden salir de un árbol viejo
quizá la cruz en que sucumba un Cristo,
quizá la rama en que se cuelgue un Judas.

José SANTOS CHOCANO.

“EL SANTUARIANO”

Avisamos a nuestros numerosos lectores y favorecedores que como homenaje a las madres, estamos preparando, para el próximo domingo, una edición extraordinaria de nuestro periódico con nutrido y selecto material.

Los hermanos Arcila Zuluaga

Agradecen cordialmente a todas las personas que les manifestaron sus sentimientos de condolencia con motivo de la muerte de su querido e inolvidable padre Jesús Arcila R. (Q. de D. G.)

El Santuario, abril de 1943.



Blas Emilio Zuluaga S. y Señora

Dan los más sinceros agradecimientos por las manifestaciones de pesar recibidas con ocasión de la muerte de su niña Bertha Zuluaga R.

El Santuario, abril de 1943.



Alfredo Naranjo, Señora y Familia

Hacen público su agradecimiento a todas las personas que les renovaron sus expresiones de pesar con motivo de la traslación de los restos de su querido hijo e inolvidable hermano Miguel Angel, fallecido hace varios años en la ciudad de Armenia (C.)

El Santuario, abril de 1943.



Adán Naranjo y Señora

Exteriorizan sus sentimientos de gratitud para con todas las personas que animadas de espíritu cristiano les hicieron atenciones y les manifestaron sus sentimientos de pesar con motivo de su regreso de Armenia (C.) con los restos de su querido hermano Miguel Angel.

El Santuario, abril de 1943.

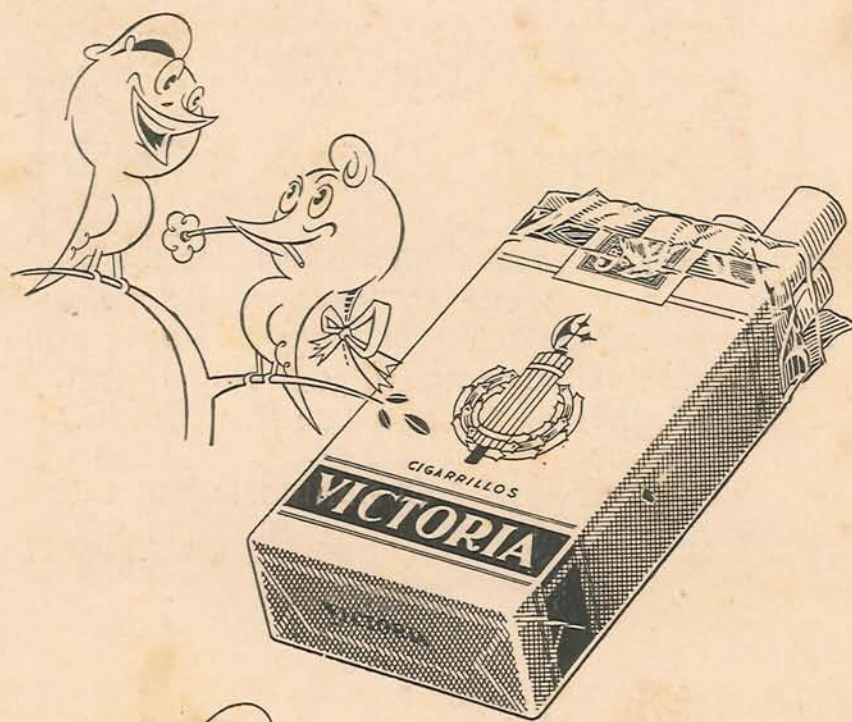
TALLER "EL PORVENIR" de Pastor Duque Jaramillo

El taller que mejor colaboración le presta a los agricultores,
porque les fabrica sus herramientas para todos sus
servicios, de la mejor calidad y garantizadas.

Fabrica, además, ventanas y piezas de ornamentación.
Venta permanente de herraduras de primera y segunda.
Atiende pedidos para todos los lugares de la República.

Calle de Maturín, entre Cúcuta y Tenerife No. 54-71

Teléfono No. 124-85 — Medellín.



LA MAS EXQUISITA

Suavidad